

Mesa 17: “Mundos conectados en la temprana modernidad: a 500 años del cruce del Estrecho de Magallanes”.

Título: Historia del Conocimiento Moderno: Vínculo textual entre Locke y Navarrete.

Autor: Díaz Albornoz, Lucas Ricardo.

Institución: Facultad de Filosofía y Letras U.N.T. 2019.

Resumen:

Este trabajo enfoca el uso que John Locke hizo en su *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1690) de la obra de Domingo Fernández de Navarrete *Tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de la monarquía China* (1676). Éste enfoca, en particular, la apropiación que el filósofo inglés hizo de la información etnográfica registrada por el sacerdote español a partir de la cual aquel elaboró su teoría del entendimiento humano.

La ponencia propuesta se enmarca en los aportes recientes de la historia de la ciencia que han destacado el rol que las potencias ibéricas tuvieron en el proceso de acumulación de información sobre los mundos extra-europeos que impulsó la producción de conocimiento durante los siglos de la Edad Moderna. La contribución aquí resumida aborda los procesos de circulación de información que durante los siglos XVI, XVII y XVIII conectaron a diversos agentes, instituciones y territorios situados en diferentes campos confesionales. Tal es el caso del vínculo textual que es posible identificar en la obra de Locke quien le otorgó al texto de Fernández de Navarrete la condición de un informe de viaje que documenta realidades humanas distantes y vedadas para el inglés.

(1.). Introducción

Los siglos XVI, XVII y XVIII están atravesados por un proceso de ensanchamiento de los límites geográficos conocidos, producto de la expansión ultramarina de Europa iniciada a finales del siglo XV. El mundo conocido se fue ampliando y la percepción geográfica europea también. La inclusión de las *Indias Occidentales* significó una nueva redefinición de los espacios y una renovación de los saberes surgidos del contacto con los territorios descubiertos o redescubiertos. Este es el caso de las *Indias Orientales* que, pese a haber sido referidas desde la antigüedad, fueron sujetas a un progresivo escrutinio geográfico. Éste fue llevado adelante por mercaderes, soldados, diplomáticos y misioneros quienes fueron algunos de los agentes vinculados al acopio y registro de información. Ellos viajaron hacia todos los rincones del planeta, movidos por diferentes objetivos, generaron así un arsenal de fuentes que llegó a Europa a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII a través de variados tipos de documentos.

Este trabajo se dedica al estudio del uso que John Locke hizo en su *Ensayo sobre el entendimiento humano*¹(1690) de la obra *Tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de*

¹ En adelante *Ensayo*.

*la monarquía China*² (1676) de Domingo Fernández de Navarrete. En el texto del español, se registró abundante información relacionada a la historia natural, la moral, la religión, y la cultura de los habitantes del reino de China durante el siglo XVII. Este trabajo quiere indagar de qué manera usó Locke la obra de Navarrete. Es decir, aspira a observar la apropiación de la que fueron objeto los *Tratados...*, un texto perteneciente a un corpus documental de tipo religioso surgido de un viaje misional, por parte de John Locke en el marco de su indagación filosófica.

Los aportes recientes de la historia de la ciencia han destacado el proceso de acumulación de información sobre los mundos extra-europeos que impulsó la producción de conocimientos durante los siglos de la Edad Moderna. En este marco, se pretende contribuir al reconocimiento de las prácticas y las experiencias de los actores e instituciones comprometidas en este proceso a través del análisis de un caso particular como lo es la relación entre las obras de Locke y Navarrete e invitar a una revisión de las convicciones ya adquiridas sobre la construcción y circulación del conocimiento en la Europa Moderna. Al mismo tiempo dichos aportes han revalorizado el papel del mundo ibérico en el proceso de acumulación de información que durante estos siglos conectaron a diversos agentes, instituciones y territorios. En tales lecturas renovadoras dicho mundo fue reconsiderado en oposición a las posturas historiográficas tradicionales que lo habían caracterizado como atrasado y oscuro dada su adscripción a la religión católica. Esta perspectiva implicó que el mundo ibérico era un simple receptor de las novedades producidas por el mundo protestante y, por lo tanto, un simple receptor de conocimientos³.

El abordaje aquí sostenido pretende: a) identificar las características de cada obra y de sus autores dado su contexto de producción; b) analizar el vínculo textual entre las dos fuentes impresas arriba referidas; c) poner de relieve la complejidad propia del proceso de apropiación de la información contenida en el relato de viaje del dominico.

Según lo hasta aquí sostenido se considera que John Locke utilizó la obra de Navarrete, surgida de un viaje misional, para conocer la situación de una cultura extra-europea y fundamentar a través de los datos contenidos en aquella su tesis referida a la inexistencia de las ideas innatas. Por ello este trabajo sostiene que la lectura desplegada por Locke se realizó más allá del contexto confesional en que se produjeron los *Tratados...* ya que habría primado su intención por documentarse sobre realidades humanas vedadas a él debido a la distancia geográfica de su ocurrencia.

El trabajo está organizado en tres secciones. La primera repasa la vida de los autores y reseña las fuentes, la segunda describe y analiza el clima de época y la tercera estudia los usos de la fuente española por parte de Locke. Por último, el trabajo se cierra con las conclusiones y las notas bibliográficas.

(2.). Locke y Fernández de Navarrete: vida y obra

² En adelante *Tratados...*

³ La visión de la revolución científica debe ser global sin pasar por alto el aporte de todos los territorios involucrados en el proceso, a saber, Asia, América y África (Cañizares Esguerra, 2017: 420-432).

(2).a. John Locke.

John Locke nació en un pueblo llamado Wrington, al norte de Somerset, Inglaterra, en 1632. Creció en una familia de principios Calvinistas puritanos con una disciplina estricta. Su padre formó parte del ejército parlamentario en 1642 y logró, gracias a sus influencias, que su hijo pudiera estudiar en el internado de Westminster. En 1652 obtuvo una beca para estudiar en el colegio Christ Church. Durante estos años la educación recibida por Locke fue exclusivamente calvinista, sin embargo pronto se mostró interesado por la experimentación y la medicina. Su espíritu experimental pudo ser desarrollado en los años posteriores por ejemplo a partir de 1662, cuando ya concurría a la Royal Society de Londres de la cual fue miembro en 1668. En dicha institución conoció a Robert Boyle, de quién fue amigo y trabajó en experimentos científicos. Boyle fue una persona influyente en el pensamiento empirista de Locke que se desarrolló plenamente en su *Ensayo* (Robles & Silva, 1956: 13).

El compromiso que John Locke tuvo con la política de su tiempo se debe, en gran medida, a la relación que entabló con Anthony Ashley Cooper, primer conde de Shaftesbury, quien le pidió en 1666 que fuera con él a Londres como médico particular de su familia. Luego de aceptar la propuesta su labor no solo quedó restringida al ámbito de la medicina sino que fue secretario particular de Lord Ashley lo que le permitió tener conocimientos sobre la política de la época y sacar sus propias reflexiones. El conde también le encargó la educación de su hijo de 16 años, lo que hizo que Locke se interesara en la educación de los jóvenes. (Robles & Silva, 1956:16)

En la década de 1670 viajó a Francia luego de que Lord Ashley perdiera el favor de la corona y en 1683 partió al exilio junto con el conde por haberse opuesto al sucesor al trono de Carlos II quien tenía inclinaciones católicas. Residió en Holanda donde tuvo contacto con una sociedad más propensa a la diversidad religiosa. Locke pudo regresar a su patria, en 1689, bajo el reinado de María II Estuardo y Guillermo de Nassau en un clima favorable a sus pensamientos.

Permaneció en Inglaterra hasta su muerte en 1704 en Essex. John Locke vivió en un período particular en la historia inglesa que no dejó de influir en su pensamiento. Sus tres obras más importantes son: *Cartas sobre la tolerancia (1689)* en la que sentó las bases para su teoría política; *el tratado sobre el gobierno civil (1689)* en la cual fue explicada y el *Ensayo sobre el entendimiento humano (1690)* en el cual expone su teoría del conocimiento. Estas tres obras representan el fundamento teórico de su accionar en oposición a la monarquía de derecho divino y su apoyo a la tolerancia religiosa.

(2.).b. La obra de Locke.

La obra *Ensayo sobre el Entendimiento Humano* fue publicada en 1690 en Inglaterra. Algunos autores sostienen que la redacción final del *Ensayo se dio* en 1684 en Utrecht tras años de trabajo (Robles & Silva, 1956: 19). La obra tuvo cuatro ediciones durante la vida de Locke y una quinta en 1706, que se vio enriquecida con las notas que había dejado el filósofo (Robles & Silva, 1956:41). En los siglos posteriores surgieron varias ediciones por

estudiosos del pensamiento de Locke y fue traducida a varios idiomas entre ellos el latín, francés, español.

El *Ensayo* consta de un preámbulo; una carta dedicada al lector en la que explica sus motivaciones para desarrollar este estudio; y cuatro sucesivos libros que constituyen la obra. En este libro Locke buscó descifrar cuáles eran los alcances del entendimiento humano, aspiró a investigar los conocimientos a los que podía acceder la mente así como cuál era el origen de las ideas sintetizadas por esta. Para Locke conocer la naturaleza del entendimiento humano y sus límites era el paso previo a cualquier tipo de meditación filosófica para evitar así planteos erróneos. La obra está compuesta por cuatro libros divididos en capítulos y estos a su vez en secciones, los títulos de cada libro responden al tema general del ensayo.

El primer libro se titula *De las nociones innatas* en el cual intenta desestructurar todo el edificio basado en el innatismo de las ideas. Cuestiona los principios innatos, tanto los especulativos como los prácticos. El segundo se titula *De las ideas* en el cual plantea su teoría sobre el origen de las ideas y su clasificación como simples y complejas. Al tomar como base la experiencia y la capacidad del pensamiento para razonar sobre lo adquirido a través de los sentidos. El tercero se titula *De las palabras* y alude al lenguaje en tanto un conjunto de expresiones externas a las ideas cuyo objetivo es la comunicación. En esta sección Locke se detiene en abusos e imperfecciones ligados al uso inadecuado de las palabras. El cuarto libro se titula *Del conocimiento* en este se postulan las respuestas al problema de la no existencia del conocimiento innato. El autor expone aquí el grueso de su teoría al establecer los alcances, los grados y la verdad del conocimiento. Para Locke el conocimiento está atado a la percepción de los sentidos que se refieren a la realidad. Para él no existen ideas impresas en la mente de modo previo al contacto con el mundo, aún en caso de aquellos conocimientos más complejos de tipo especulativos que no parecieran tener relación con la experiencia. Tales conocimientos están constituidos por ideas simples formados a partir de la información recolectada por medio de los sentidos. Para Locke las ideas son combinadas por medio de la reflexión y del razonamiento. Para fundamentar su teoría Locke recurrió a fuentes bíblicas, pensadores antiguos y, en especial, colecciones de viajes que ponen de relieve la relatividad cultural del mundo.

(2.)c.Fernández de Navarrete

Domingo Fernández de Navarrete nació en Castrogeriz, España. Las fechas de su nacimiento y muerte son bastante controvertidas, según J.S Cummins ello se debe a que Navarrete tuvo muchos enemigos literatos quienes tergiversaron su biografía, desde la fecha de su nacimiento hasta su nombre (Cummins, 1962: 9). No obstante el referido autor sostiene que Navarrete nació en 1618 y falleció en 1686.

En 1634 Navarrete decidió ingresar al convento dominico de su localidad y al poco tiempo, luego de haber recibido los hábitos de la orden, pasó al Colegio de San Gregorio de Valladolid donde perfeccionó sus estudios en teología y filosofía. En 1646 decidió emprender su viaje a oriente en calidad de misionero. Para Anna Busquets Alemany cabe destacar que el viaje de Navarrete fue voluntario (Busquets Alemany, 2017:267), esta historiadora fundamenta su punto de vista en el siguiente pasaje de la obra del dominico:

Movido de la opinión cierta, y corriente de la rígida, y exactissima observancia regular de nuestra Provincia de el Santo Rosario de Philipinas, de que ninguno de allà, ni de estas partes duda, determinè dexar parientes, patria y amigos y emprender un viaje tan prolongado, y dos navegaciones tan dilatadas, como ay desde España hasta los principios de la Asia. (Navarrete, 1676: T6, cap. 1, fol. 290,3. en Busquets Alemany, 2013: 100)

El viaje de Navarrete duró dos años, en Junio de 1646 partió desde el puerto de Sanlúcar en un navío para atravesar el atlántico, sesenta días después llegó al puerto de Veracruz, México, para emprender un recorrido terrestre y cruzar transversalmente el nuevo continente hasta Acapulco y luego continuar en un navío hasta Manila. Este camino se consideraba en la mentalidad colectiva de los hombres de la época como uno de los más peligrosos por la distancia, la dificultad de transportar recursos, los robos y los peligros en alta mar.

En 1648 Navarrete se instaló en Manila donde ya residía una comunidad china y se dedicó a aprender su lenguaje y sus costumbres. Luego de unos años, en 1659, viajó a China como miembro de la orden de dominicos que ingresaron al país por esos años.

En 1664 la situación de los misioneros en China cambió radicalmente por un edicto imperial anticristiano producto de un extenso memorial redactado por un astrónomo chino Yang Guangxian que atacaba la religión cristiana y a los misioneros cristianos que gozaban de una buena posición en la corte imperial producto de la amistad que poseían con el antiguo emperador Shunzi (1661). Esta situación los obligó al cautiverio en Cantón⁴ desde 1667 a 1671 (Busquets Alemany, 2015: 234).

Durante el período de cautiverio, Navarrete discutió con otros misioneros el carácter de los rituales chinos y la forma de evangelización que era aplicada por los jesuitas. En consecuencia se produjo la Conferencia de Cantón en la que las órdenes, teniendo en cuenta la decisión de la mayoría, iban a decidir en conjunto cuales iban a ser las directrices a seguir. Sin embargo Navarrete, quien no compartía esta postura disconforme, decidió regresar a Europa en 1672 para hablar con el papa Clemente X y plantearle la situación de China (Busquets Alemany, 2015: 234).

En 1677, a pesar de que su deseo era regresar a China, Navarrete fue nombrado obispo en la Isla de Santo Domingo en la cual permaneció hasta su muerte en 1686.

(2.).d. La obra de Navarrete

En 1676 se publicó bajo la imprenta Real de Madrid la obra *Tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de la monarquía de China* escrita por el sacerdote dominico Domingo Fernández de Navarrete. La intención del autor fue brindar información fidedigna sobre el mundo chino al describir los aspectos más universales de tal pueblo. Su motivación estaba vinculada al hecho de considerar como imprecisa e incoherente a la información que sobre china llegaba a Europa.

La obra recupera la centralidad del reino asiático en sus páginas y se la puede considerar como una de las mejores representaciones que tuvo España sobre China a finales del siglo XVII. Empero, su valoración se vio rodeada por un clima hostil producto de las calumnias

⁴ Ciudad portuaria ubicada al norte de Hong Kong.

de algunos padres jesuitas. La obra del dominico fue criticada por algunos de sus contemporáneos, por ejemplo los textos anónimos pero atribuidos a los jesuitas Cortés de Osorio y Juan de Palazol quienes ponían en duda la cordura de Navarrete⁵. Por esta razón *Tratados...* debe ser analizada en el marco de las disputas entre dominicos y jesuitas quienes participaron de las controversias de los ritos chinos. De este modo muchas de las críticas recibidas por la obra de Navarrete deben ser pasadas por este tamiz que permite resaltar la riqueza de la información etnográfica contenida en ésta.

Los *Tratados...* formaban parte de una compilación reunida en tres tomos redactados por Navarrete quien trató de expresar sus desacuerdos acerca de las noticias enviadas a Roma por los Jesuitas. Sin embargo solo llegó a publicarse el primer tomo debido a la intervención de la Inquisición española que interrumpió la publicación de los subsiguientes. El segundo tomo llamado titulado *Controversias antiguas y modernas entre los misionarios de la gran China* fue impreso pero no publicado. El tercero, cuyo título era *Todas las industrias espirituales y divinas de que se han ayudado los religiosos de la compañía en la conversión China* ni siquiera llegó a ser impreso, por lo tanto no se conservó ningún ejemplar del mismo (Busquets Alemany, 2015: 234).

El primer tomo consta de 518 páginas. El cuerpo de la obra está organizado en siete tratados con sus respectivos capítulos. El primero se titula *Del origen, nombre, sitios, grandezas, riquezas y singularidades de la Gran China* en el cual se expone la descripción de las provincias, la naturaleza de sus gobiernos, consejos, cortes de justicia y los recursos de aquel país: árboles, flores, frutas, pájaros, lagos, ríos y estanques. El segundo se titula *Del modo y disposición del gobierno chino, de sus sectas y de las cosas más memorables de su historia* contiene una descripción de la composición social de China, sus grupos sociales, las lógicas de las ceremonias, la moral, las sectas religiosas, los templos y relatos importantes sobre la historia de China, en especial la historia de los emperadores y las grandes obras. El tercero se titula *Escríbanse algunas sentencias políticas y morales del filósofo Kun Fu zu*, trata sobre Confucio, sus escritos y su doctrina. El cuarto se titula *Del libro Ming Sin Pao Kien*, analiza la moral de los chinos, su relación con la naturaleza, las buenas instrucciones, la obediencia a sus padres, las leyes y el gobierno general. El quinto se titula *de la secta literaria*, comienza con un escrito de Nicolò Longobardo sobre las tradiciones confucianas en China. Luego dedica el capítulo al estudio de la secta literaria, sus métodos de selección de miembros, sus jerarquías, sus ideas sobre la creación del universo, su composición y el ateísmo resultante. El sexto se titula *de los viajes y navegaciones que el autor de este libro ha hecho* relata los viajes del autor desde su partida de España en 1646 hasta su viaje de regreso a Roma. Además incluye la historia de la irrupción de los Tártaros en China, agregando un tratado llamado 'Bello Tartárico por el padre jesuita Martin Martínez. Y por último, el tratado séptimo se titula *decretos y proposiciones calificados en Roma por orden de la sacra congregación del Santo Oficio* contiene los decretos de Roma y las posiciones resueltas por orden de la Inquisición. Para Busquets Alemany, Navarrete tuvo dos pretensiones principales al publicar la obra, por un lado, el libro intentaba ser un manual de referencia para los futuros misioneros de aquel país y por el otro, pretendía que fuera un preámbulo para la siguiente obra que pensaba publicar, *las controversias*, en la que iba a centrarse en cuestiones religiosas. (Busquets Alemany, 2015: 236).

⁵ Memorial Apologético al Exc.mo Señor Conde de Villa-Humbrosa, Presidente del Consejo Supremo de Castilla, Reparos Tercero: «De la idea y método de toda la obra», núm. 23. Y su segunda edición titulada «Reparos históricos apologéticos dirigidos al excelentísimo señor Conde de Villaumbrosa, Presidente del Consejo Supremo de Castilla, En (Busquets Alemany, 2015: 233-234)

(3.)El clima de la época.

(3.)a. Situación de Europa.

La aceleración de la sedimentación de saberes desde el Renacimiento es un hecho fundamental ocasionado a la vez por el “descubrimiento del Nuevo Mundo” y por el despliegue en el espacio asiático. La Europa del siglo XVI ve el surgimiento simultáneo de las dos indias, orientales y occidentales. Esta época se caracterizó, según algunas investigaciones recientes, por el hecho de que los saberes del espacio fueron profundamente renovados. Tal proceso invita a considerar la historia de América y Asia en relación a Europa desde una perspectiva global que deje de lado los abordajes paralelos de sus historias. (Romano, 2016: 29)

A comienzos del siglo XVI las monarquías española y portuguesa fueron los centros principales de acumulación de información. El Tratado de Tordesillas firmado en 1494 había definido las zonas de influencia en los territorios extra-europeos entre las dos potencias. El patronato regio y las bulas alejandrinas sancionadas por la autoridad de Roma le daban un sentido teológico a una decisión política. Estos elementos en su conjunto prefiguraban gran parte de las relaciones entre los hombre en estos nuevos espacios.

La Casa de Contratación de Sevilla y la Casa da India de Lisboa, fundadas en 1503 y 1500 de modo respectivo, fueron instituciones que además de regular el tráfico de navegación y el comercio con las indias, eran sedes donde quedaba registrada una cantidad variada de información de los destinos de cada embarcación. Un hecho habitual en Sevilla fue que los capitanes que arribaban en la casa de contratación, tenían que dar cuenta de las cartas de navegación utilizadas durante el viaje. Así la corona española proponía la elaboración de un padrón real encargado a un “piloto mayor” que se encargaría de registrar información geográfica de todo el globo. Américo Vespucio fue nombrado en este cargo por Juana I de Castilla en 1508.

Durante el siglo XVI los relatos de viaje proliferaron a lo largo de Europa. Sin embargo, los lugares de publicación de los mismos fueron cambiando a lo largo de dicha centuria, desde Roma donde la presencia española y portuguesa era crucial el núcleo de las publicaciones de los relatos de viajes se trasladó a la Europa protestante. Por ejemplo Inglaterra, los Países Bajos y Francia. El mundo ibérico, pese a ser un lugar fundamental de producción de saberes sobre el mundo no marchó a la vanguardia de la impresión de los relatos de viajes. Este es el proceso histórico se daría entre 1580 y 1630.

Los proveedores de información no eran de modo necesario quienes la daban a conocer en letra impresa, esta compleja articulación remite a la competencia colonial desatada durante dicho periodo entre las potencias católicas y protestantes. Sin embargo, este panorama se complejiza cuando el papado se suma como aprovisionador de conocimiento sobre los territorios extra-europeos. En el paso del siglo XVI al XVII la Compañía de Jesús, que había sido fundada por Ignacio de Loyola en 1534, tuvo un rol fundamental en la difusión de los nuevos saberes sobre América y Asia. Los saberes de la evangelización católica comenzaron a competir con aquellos producidos por las potencias protestantes. Lo dicho para los jesuitas vale para los dominicos y los franciscanos. El esfuerzo evangelizador de los católicos promovidos por estas órdenes tuvo uno de sus fundamentos en la producción de dicha producción erudita por parte de los sacerdotes. Esta abundante

producción documental aspiraba a publicitar y dar coherencia a la labor religiosa impulsada desde Roma. El afán evangelizador estaba articulado al conocimiento de los territorios a los cuales arribaron los sacerdotes con una clara vocación de dominio. Un testimonio valioso para demostrar la importancia de la autoridad religiosa en la promoción de saberes del espacio lo constituye la obra "Relazione delle quattro parti del mondo" de Francesco Ingoli, primer ministro en la congregación para propagación de la fe, de la curia romana, redactada para informar al papa Urbano VIII (1623-1644) (Romano, 2016: 39).

La unión dinástica entre las coronas de España y Portugal que inició bajo la persona de Felipe II y duraría 80 años (1580-1640), permitió un grado amplio de homogeneidad entre los objetivos dirigidos hacia las órdenes religiosas de cada reino. Como así también, sobre los objetivos económicos y políticos hacia los nuevos territorios. En literatura la misma se vio expresada esta tendencia, especialmente en la formación de la imagen de China.

(3.)b. Cambios en el pensamiento europeo.

Tal como lo sugiere el clásico estudio de Paul Hazard, entre 1680 y 1715 se produce un cambio en la denominada conciencia europea (Hazard, 1988). Hasta ese momento el cristianismo había estructurado a la sociedad Europea en un orden permanente y jerarquizado. Los padres de la iglesia y las revelaciones bíblicas componían los modos y sentaban las reglas de la organización social. Junto a ellos, los antiguos sabios como los griegos y romanos figuraban entre las autoridades de la sociedad europea cristiana, ellos componían los referentes de la verdad y del conocimiento. Sin embargo, a medida que se recorrían los caminos del mundo, los pensadores modernos se dieron cuenta de que aquel conocimiento de los antiguos era limitado. Aquellas personas tenían conocimientos sobre un momento en el que el mundo era reducido y restringido en sí mismo. La exploración del globo puso en cuestión este sistema cerrado al contradecir con datos empíricos los postulados sobre los que se basaba la filosofía antigua. Para Paul Hazard los viajes de los holandeses, ingleses y franceses dieron lugar a una rica literatura de viaje que provocó el surgimiento de ideas que iban a quebrantar el orden vigente en Europa. De este modo, las personas sentadas en sus casas, alrededor del fuego, leían lo que otros habían vivido en estas tierras extrañas. (Hazard, 1988, 17)

La imagen de China, que fue redefinida a partir de mediados del siglo XVI gracias a un conocimiento empírico de su realidad geográfica y humana, este proceso fue parte importante de la crisis de la conciencia europea. De hecho hasta la Biblia podía ser puesta en entredicho al comparársela con las creencias de los chinos. Según la Biblia, Adán y Eva habían nacido cuatro mil años antes del nacimiento de Jesús pero las dinastías de aquel reino asiático eran mucho más milenarias hasta el punto que rebasaba el momento en que Dios creó la luz. Según un fragmento del Padre Greslon "Yam- Quam- Siem pretende que desde el comienzo del mundo hasta el reinado del emperador Tienski, que empezó a reinar en el año 1620, no hace menos de diecinueve millones trescientos setenta y nueve mil noventa y seis años" (Greslon en Hazard, 1988:46).

China también fue admirada por su antigüedad y por su desarrollo en el arte de las ciencias y letras. Su imagen era de una civilización noble y justa que a pesar de no haber sido tocada por el cristianismo, conocía un alto desarrollo moral. Los europeos descubrieron que los habitantes del reino de China eran personas buenas y correctas en lo moral. Sin embargo por no conocer al cristianismo lo interrogantes sobre china crecieron.

Con la mirada puesta en China se hizo posible pensar que las esferas de la moral y la religión podían ser independientes entre sí. Para los viajeros, bajo su óptica, los chinos eran ateos pero no por ello menos sabios y virtuosos. Dicha idea está presente ya en el *Ensayo* de 1690. Por ello para Locke los chinos eran asimilables a los siameses, pues carecían de la idea cristiana de Dios: “Será, no lo dudo, una sorpresa para otros, como lo fue para mí, saber que los siameses se encuentran en ese caso” (Locke, 1956: 64)

La circulación de información motivada por los viajes alimentó la noción de relatividad cultural. Europa descubre que no existe un camino único en el devenir de los pueblos. Al contrario, este es producto de la experiencia particular de cada uno. De este modo la crisis de la conciencia europea está unida a la puesta en entredicho de la religiosidad cristiana. En 1780 y 1715 surgiría una nueva forma de pensar, la razón crítica.

(3.).c. La imagen de China

Las primeras impresiones de China, se deben a la obra portuguesa titulada “*Tratado da Cousas da China*” (1570) escrita por Gaspar da Cruz (Romano, 2016: 59). Esta obra contenía testimonios de otros europeos que habían viajado de modo previo, a lo que sumaban algunas fuentes chinas. Sin embargo esta obra, pese a su riqueza, se concentró en la provincia de Cantón. En 1581, el agustino Juan González de Mendoza publicó “*La historia del reino de la gran China*” (Romano, 2016: 63) en la que aparecen las observaciones de diversos misioneros. La obra de Mendoza se caracteriza por su carácter compilatorio y eclético propio de los escritos españoles que permiten entender el hecho que alguien que no viajó a china pueda escribir sobre esta. Con el ingreso de los Jesuitas al reino de China se da una verdadera incursión en el interior del territorio, con lo que se da una como resultado una cantidad de información más precisa sobre la vida de los habitantes.

(3.).d. La controversia de los rituales chinos.

La enseñanza de los jesuitas fue exclusiva en China desde 1582 hasta le década de 1630. A partir de allí se permitió, gracias a la bula “*Ex debito pastoralis officii*” de Urbano VIII, el ingreso de nuevas órdenes mendicantes, dominicos y franciscanos. Sin embargo, una situación de clima anticristiano llevada a cabo desde la política imperial dificultó el ingreso⁶. No fue hasta los años 1650 cuando inició una política más indulgente, que se les permitió el ingreso (Busquets Alemany, 2015: 232)

De modo inicial los jesuitas aplicaron en China evangelización “desde arriba”. Los sacerdotes establecían relaciones de forma directa con la corte imperial y los grupos distinguidos de la sociedad para implantar la enseñanza del cristianismo. En este sentido, el jesuita Matteo Ricci (1552-1610), observó que las personas de aquel país tenían un arraigo muy fuerte con ritos provenientes del confucianismo y por lo tanto, eran contradictorios con los principios católicos de no idolatría. En consecuencia, Ricci calificó a

⁶Con el emperador Hung Taiji (1626-1643)

estas ceremonias como prácticas cívicas en las cuales los habitantes del reino evocaban el respeto hacia sus antepasados familiares y no como acto de veneración o adoración. De tal modo, la solución de Ricci significó la posibilidad de iniciar con la evangelización en China sin grandes conflictos. Otro tanto sucedió con la adaptación de términos chinos considerados por el jesuita como verdaderos traductores del cristianismo, así se interpretó los significados *Tian* (Cielo); *Shandi* (Señor del alto) o *Tianzhu* (Señor del cielo) identificables con el Dios cristiano. El monje necesitó validar la creencia en los europeos de que en China había rastros de la religión cristiana.

Estos fundamentos fueron expresados por la literatura de Ricci en sus obras *El verdadero significado del señor del cielo* de 1603 y *Compendio de la doctrina del señor del cielo* de 1605. Con intención mostró la vida cotidiana de los habitantes del reino de Siam a los europeos desde una perspectiva favorable a la evangelización en aquellos territorios. Desde entonces prevaleció esta concepción sobre los ritos chinos, no sin cuestionamientos desde el interior de los mismos jesuitas.

Con el ingreso de los sacerdotes dominicos el asunto se volvió más intenso. La concepción dominica de la cristianización consistía en métodos de enseñanza a través del discernimiento en los grupos bajos de la sociedad. Para enseñar los mandados de Dios de una forma correcta y *sincera* se puso el foco en la convivencia en las comarcas y el aprendizaje de su lengua y la escritura.

Los dominicos pusieron en cuestión la postura jesuita en China. Algunos autores, la consideran parte de un recelo de esta orden al ver los privilegios que tenían los monjes jesuitas al relacionarse con las élites chinas. Se produjo una disputa intelectual que tuvo como campo de batalla a los ritos confucianos y las escrituras sobre las que se erigió el evangelio en el reino asiático. Ambos bandos pretendían erigirse como interpretación oficial sobre la situación en China e imponer sus formas de evangelización. Estos conflictos han hecho correr ríos de tintas sobre escritos dirigidos hacia Europa, involucró nuevos actores y amplió la dimensión de *la querrela de los ritos*.

(4.).Usos de los tratados de Navarrete en la obra de John Locke.

(4.).a. El contenido.

En el libro I del Ensayo Locke compara la civilización Europea con las de los otros mundos, pone así en entredicho los hábitos y las costumbres propias de la Europa. Gracias a los relatos de viaje busca demostrar la inexistencia de los principios innatos impresos en la mente humana. Locke sostiene que se ha tendido a pensar en la existencia de un consenso universal sobre algunos principios, esta sería la prueba de la existencia de lo innato. Sin embargo, propone reconsiderar este postulado porque "no existe ningún principio al cual toda la humanidad preste un asentimiento universal".(Locke, 1956: 23). De este modo cuestiona los principios defendidos por algunos filósofos como Descartes para quienes existían las ideas innatas. Esto le permite a Locke preguntarse o interrogarse ¿cómo se explica que existan personas que los desconozcan y no los adviertan?(Locke, 1956: 23).

En este contexto la obra de Navarrete le sirvió a Locke para demostrar la inexistencia de la idea innata de dios en la mente de los hombres

Esta revisión de la idea innata de dios, le permitió a Locke cuestionar el contenido universal de la moral, la ley, el poder político, el castigo, etc., según las entendían los europeos. (Locke, 1956:44). Desde este punto de partida Locke se abocó a revisar si la idea de dios estaba presente en la mente de todos los hombres. Para el inglés la idea de dios está ausente en la mente de muchos pueblos no europeos. La autoridad de Domingo Fernández de Navarrete y su descripción de la china vienen en su auxilio:

“Los misioneros de China, incluyendo a esos grandes panegiristas de los chinos, los jesuitas, concuerdan todos y nos convencen de que la secta de los *litterati*, es decir, de los sabios que guardan la antigua religión china y que son el partido dominante, son todos ateos. (Vid. Navarrete, Colección de viajes y la Historia cultus Sinensium)”. (Locke, 1956: 46)

Locke hace un uso particular del tratado número cinco de la obra de Navarrete que se denomina *de la secta literaria*, en esta el sacerdote español realiza una descripción de la naturaleza de dicho grupo. Ahora bien, ¿qué es la secta literaria? ¿quiénes son sus integrantes?

Según Navarrete, la secta literaria forma parte de uno de los cuatro órdenes de la sociedad China junto con los labradores, oficiales y mercaderes. Esta compone el grupo más distinguido: “Los Letrados de China son la gente, más grave y noble de aquel Imperio” (Navarrete, 1676: Trat.2, Cap1. Fol.1). De este grupo, surgen los funcionarios y administradores de los gobiernos provinciales y de la corte imperial. La secta de los *litterati* posee un sistema evaluativo riguroso y en su interior existen grados de jerarquías entre bachiller, licenciado y doctor. En cuanto al estudio de las ciencias, Navarrete dice: “sus ciencias no pasan de Ética, Historia, Retórica y algo de Astrología, que estudian por entretenimiento, no ex profeso, solo los que pretenden asistir a las matemáticas de las cortes, la estudian, su filosofía está llena de errores y disparates.”(Navarrete, 1676: Trat.2, Cap1. Fol.1).

Entonces, ¿qué tipo de información contenida en los *tratados...* fue usada por Locke? El sacerdote español escribió sus *Tratados...* en el clímax de las controversias de los ritos chinos, el había registrado información sobre la secta literaria arriba referida para derribar las conclusiones del jesuita Matteo Ricci quién entendió los términos *ZuTian* (Cielo); *Shandi* (Señor del alto) o *Tianzhu* (Señor del cielo) como sinónimos del Dios cristiano. Para Navarrete tal relación era errada, aquellos términos referían tan sólo una sustancia universal e impersonal que conforma la esencia de todas las cosas. Esta concepción era producto de la filosofía confuciana que profesaban los *litterati*. Para el dominico, tal hecho refería más la filosofía que la religión de la secta. En consecuencia, los chinos eran ateos, ellos no concebían que el mundo estuviera regido por una providencia divina:

Las cosas de este mundo no se gobiernan por una suprema providencia, sino a caso, o conforme al curso de las causas naturales. (Navarrete, 1676: Tratad.5, Prelud.XI, Fol.14).

De allí que el pensador Inglés se valiera del ateísmo de la secta literaria para sostener su postura en torno al problema filosófico referido a la existencia o inexistencia de las ideas innatas. Por ello, según Locke la *idea de Dios* no está presente entre los intelectuales

chinos. Al hacer este análisis el inglés cambia el sentido de la información. De hecho la obra de Navarrete es el resultado de un religioso cuyo fin es defender sus postulados en el marco de una disputa religiosa con los jesuitas. Locke se apropia de la información, prescinde del contexto de la querrela confesional y le da un nuevo sentido. De este modo toma el dato aportado por Navarrete como si se tratara de una información etnográfica/cultural con el fin de demostrar que los integrantes de esta secta, en sus experiencias, no tienen impresa de forma innata la idea de Dios.

El filósofo no niega la existencia de este último, sino, más bien su idea, clara y distinta impresa a priori en los hombres. Para él, Dios otorgó al hombre la capacidad de razonar y en ella está la clave para conocerlo, a través de su manifestación en la naturaleza. (Locke, 1956: 43)

Esta apropiación expone una respuesta al problema inicial de cómo una información que nace de un viaje misional y que conforma un corpus religioso es usada para producir conocimiento filosófico

(4.)b. La incorporación.

El contacto de Locke con la obra de Navarrete resulta complejo. En efecto, las versiones actuales de la obra *Ensayo* refiere a la primera publicación⁷ de la obra de Navarrete en inglés que ocurre en 1732⁸, es decir 28 años luego de la muerte de Locke. Cabría preguntarse entonces ¿Cómo Locke llegó a tener conocimientos sobre la obra? El primer contacto que tuvo John Locke con la obra de Navarrete no fue en lengua inglesa.

Locke conoció la obra de Navarrete en su idioma original, hizo una lectura aproximada de la versión castellana y enfrentó muchas dificultades para comprender su contenido. Locke leía en francés por lo que decidió escribirle en 1699 a Nicolas Toinard, un erudito bíblico y filólogo a quien conoció en sus viajes a Francia entre 1675 y 1679, quien se transformó en su amigo, para que tradujera la obra “(...)dans une langue que j’entends(...)” (Locke, 2580, 1 May 1699). Para Locke la traducción del dominico era importante, se trataba de una obra crucial que merecía ser traducida a varios idiomas porque era “tres curieux et rare” (Locke, 2571, 18/28 April 1699).

Locke trabajó con fragmentos de la obra y pensó en agregar contenidos del libro del dominico en su ensayo pero falleció en 1704. De todos modos sus notas quedaron

⁷Dicha publicación se realizó en colección de Awnsham y John Churchill: “*Collection of voyages and travels some now first printed from original manuscripts, others now first published in englis. De 1732.*”

⁸ La cita se encuentra en la página 64 de la versión al español de O’Gorman de la obra *Ensayo*, así mismo en las versiones actuales de la obra escritas en inglés y francés. En el prólogo de la obra en español se menciona que en el siglo XX se incorporaron citas y notas revisadas a la obra original para una mejor comprensión del uso de fuentes que hizo Locke. Sin embargo, se obvió la correspondencia de Locke para reconstruir el contacto directo que tuvo con la obra *tratados*, de manera directa se incluyó la obra donde aparece por primera vez una traducción de la obra del sacerdote al inglés. Para más información sobre las ediciones del *Ensayo*, leer el punto 7 de dicho prólogo. (Robles & Silva, 1956)

registradas de allí fueron incluidas en una edición póstuma, quinta edición, del año 1706. (Robles & Silva, 1956: 41)

De esta forma al momento de reconstruir los procesos de circulación de información y producción del conocimiento, mediante el estudio de los pormenores de las lecturas y las dificultades que tuvo el Inglés para poder acceder a la fuente, cabría preguntarse: ¿cómo circula la información en la edad moderna? ¿Qué peso tiene la escritura en diversos idiomas en la producción de conocimientos? ¿Existe una jerarquía entre los idiomas durante estos siglos? Y si existe, ¿cuál es?

La importancia de una obra española en la elaboración de un escrito inglés da cuenta de la gran permeabilidad entre las fronteras religiosas al momento de la circulación de saberes entre campos confesionales distintos. A su vez, permite inferir que diversos agentes e instituciones están involucrados en la producción de cada relato, tal es así que el documento de Navarrete fue producido con fines evangelizadores bajo la autorización de Roma. Por su parte, John Locke toma la iniciativa de descubrir el contenido de la obra *Tratados* mucho antes de que aparezca su traducción oficial al inglés al recurrir a los conocimientos que tenía de una tercera lengua, el francés, y a sus amistades instruidas. Esto sugiere la importancia de la escritura de un documento en varios idiomas en tanto que rompe con las barreras lingüísticas y permite el acceso a la información contenida sobre distintas regiones del globo. Sin embargo, el hecho de que Locke no haya comprendido el español no ubica a este último como una lengua atrasada y oscura. De hecho es difícil negar su importancia cuando se comprende que gran parte de la producción de saberes extra-europeos proviene del mundo ibérico. Más bien, el carácter retrasado y oscuro se debe a una catalogación protestante como parte de una propaganda política en un contexto de enfrentamientos entre los distintos mundos⁹. Estas líneas invitan a revisar la supuesta jerarquía entre idiomas construida desde un enfoque anglosajón.

(4.). Conclusiones

A modo de conclusión pueden referirse las siguientes reflexiones, la primera es de tipo conceptual y se refiere a la necesidad de revisar las nociones generales sobre la producción del conocimiento mediante el estudio de las prácticas eruditas y de los documentos usados por los agentes quienes participaron en tal proceso. El presente trabajo pone de relieve cuestiones de este tipo al abordar los relatos de viaje, sus contenidos y sus apropiaciones en el marco de la circulación de saberes ocurrida a fines del siglo XVII inicio del siglo XVIII.

La segunda, de tipo histórico, refiere al lugar mundo ibérico es los procesos de circulación y producción del conocimiento ocurridos durante la Europa Moderna. El mundo ibérico fue parte activa del proceso de expansión ultramarina así como de la acumulación de

⁹Cañizares Esguerra realiza un estudio comparativo del imperio español e imperio inglés y esboza que eran enemigos pero que también tenían muchos contactos y vínculos, además de que los ingleses le deben mucho a los españoles. (Cañizares- Esguerra, 2018: 4)

saberes referidos a los territorios donde los europeos arribaron. Dicha expansión tuvo como uno de sus principales agentes a los evangelizadores quienes alumbraron un rico corpus documental que fue usado con fines científicos, filosóficos, etc. Tal es el caso de Domingo Fernando de Navarrete a cuya figura y obra este trabajo le prestó especial atención dada la apropiación de la que fue expuesto por parte de Locke. La historia de la articulación entre las obras de Navarrete y de Locke permite matizar la imagen heredada acerca de los vínculos existentes entre los campos confesionales producto de la reforma de 1517. De hecho las fronteras religiosas fueron permeables a los procesos de circulación y producción de conocimientos.

Lucas Ricardo Díaz Albornoz.

Referencias bibliográficas:

Barrera Osorio, A. (2006). Experiencias y empirismo en el siglo XVI: reportes y cosas nuevas del Nuevo Mundo. *Revista Colonial Latinoamericana*, 15, 39-56.

Barrera Osorio, A. (2009). Ciencia secreta: la cosmografía española y el nuevo mundo. Chicago: ISIS, Vol 101, n4.

Busquets Alemany, A. (2013). Voces sobre China en el siglo XVII a través de Domingo Fernández de Navarrete. *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 21 , 99-29.

Busquets Alemany, A. (2013). "Los primeros pasos de los dominicos en China: Llegada e implantación". Cataluña: CAURIENSIA, Vol. VIII (2013) 191-214, ISSN: 1886-4945.

Busquets Alemany, A. (2015). "Más allá de la Querrela de los Ritos: el testimonio sobre China de Fernández de Navarrete". *Anuario de Historia de la Iglesia/ Vol. 24/ ISSN1133-0104/DOI 1015581/007.24* , 229-250..

Busquets Alemany, A. (2017). "Lengua y escrituras Chinas en el siglo XVII: las aportaciones del dominico Fernández de Navarrete". *Universidad obrera de Catalunya. Cauriensia. Vol XIII. ISSN:18864945* , 261-286.

Cañizares Esguerra, J. (2017). On Ignored Global 'Scientific revolutions'. *Journal of early Modern History* 21 (págs. 420-432). Texas: Brill.

Cañizares- Esguerra, J. (2018). *Entangled Empires: the Anglo- Iberian Atlantic 1500-1830*. Pennsylvania: Press.

Churchill, A., & Churchill, J. (1732). *Collection of voyages and travels, some now first printed from original manuscripts, others now first published in english. Vol I* . Londres: Churchill.

Cummins, J. (1962). *The travels and controversies of Fray Domingo Navarrete*. Londres: Hakluyt Society.

Figuerola, M. (2012). "Sobre la historia de la ciencia y la perspectiva sociológica". En A. Juri, *Antropología siglo xxi. Cruce de saberes. T. III* (págs. 243-248). San Miguel de Tucumán: Humanitas.

- Hazard, P. (1988). *Crisis de la conciencia europea* (2007 ed.). España: Alianza.
- Locke, J. (1981). *The correspondence of John Locke*. Oxford: E.S. de Beer, Clarendon Press,.
- Locke, J. (1956). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. (E. O' Gorman, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Robles, J. A., & Silva, C. (1956). Prólogo. En J. Locke, *Ensayo sobre el entendimiento humano* (E. O'Gorman, Trad., págs. 8-61). México: Fondo de cultura económica.
- Romano, A. (2016). *Impressions de Chine: L'Europe et l'englobement du monde (S.XVI-XVII)*. París: Fayard.
- Navarrete, D. F. (1676). *Tratados Históricos, Ethicos, Políticos, Religiosos de la Monarquía China*. Madrid: Imprenta Real.